



# La estrella de Belén

La Estrella de Belén es un símbolo que aparece en el Nuevo Testamento como guía para llegar hasta Cristo nacido en Belén. Entiéndase símbolo de forma profunda y significativa. Es decir, un símbolo nos muestra una realidad que supera la simple literalidad que se muestra. ¿Qué nos señala la Estrella de Belén? Primeramente nos dice habla de esperanza y guía cuando necesitamos llegar a Dios. Según la el Nuevo Testamento, la Estrella condujo a los Sabios de Oriente hasta el lugar en que nació Jesucristo, el Mesías prometido. La Estrella les mostró el camino hasta Cristo. Pero antes de inicial el camino, los astros les anunciaron el nacimiento del Rey celestial. Este relato indica que la Estrella nos orienta, especialmente en tiempos de oscuridad e incertidumbre. ¿Pero qué es realmente la Estrella? Puede ser una manifestación inicial del Espíritu Santo. Busquemos más allá de lo que el marketing quiere vendernos. La Estrella de Belén nos habla, siempre que deseemos escucharla.

Por consiguiente, desde su primera aparición, la luz de Cristo comienza a atraer hacia sí a los hombres "que ama el Señor" (Lc 2, 14), de toda lengua, pueblo y cultura.

Es la fuerza del Espíritu Santo que mueve los corazones y las inteligencias que buscan la Verdad, la Belleza, la Justicia y la Paz. Es lo que afirma el siervo de Dios Juan Pablo II en la encíclica *Fides et ratio*: «El hombre se encuentra en un camino de búsqueda, humanamente interminable: búsqueda de Verdad y búsqueda de una persona de quien fiarse» (n. 33): los Magos encontraron ambas realidades en el Niño de Belén. (Benedicto XVI. Ángelus 6-1-2008)

La estrella también representa la intervención divina en nuestra vida. El Nuevo Testamento nos dice que la estrella fue un signo sobrenatural, enviado por Dios para revelar el nacimiento de Jesús. Esto implica que la estrella no fue solo un fenómeno astronómico, sino una manifestación de Dios con un fin bien definido y concreto. Para nosotros, el nacimiento de Jesús es un acontecimiento decisivo en la historia de la humanidad. Un acontecimiento que muestra la acción de Dios en el mundo. La Estrella de Belén, por lo tanto, simboliza la presencia y el poder de Dios, que envió su Hijo para salvar a la humanidad. La Estrella nos recuerda que

## Avisos

Los primeros sábados de cada mes de 6 a 7 tenemos el encuentro de formación en la fe.

Terceros sábados de mes de 6 a 7 de la tarde Adoración y alabanza

# Domingo IV de Adviento

**Dios está con nosotros, dirigiendo nuestros pasos y ofreciéndonos su Gracia.**

## Lectura del segundo libro de Samuel

Cuando el rey David se asentó en su casa y el Señor le hubo dado reposo de todos sus enemigos de alrededor, dijo al profeta Natán: «Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios habita en una tienda».

Natán dijo al rey «Ve y haz lo que desea tu corazón, pues el Señor está contigo».

Aquella noche vino esta palabra del Señor a Natán: «Ve y habla a mi siervo David: “Así dice el Señor: ¿Tú me vas a construir una casa para morada mía?

Yo te tomé del pastizal, de andar tras el rebaño, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. He estado a tu lado por donde quiera que has ido, he suprimido a todos tus enemigos ante ti y te he hecho tan famoso como los grandes de la tierra. Dispondré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré para que resida en él sin que lo inquieten, ni le hagan más daño los malvados, como antaño, cuando nombraba jueces sobre mi pueblo Israel. A ti te he dado reposo de todos tus enemigos. Pues bien, el Señor te anuncia que te va a edificar una casa.

En efecto, cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo.

Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará para siempre”».

**Sal 88, 2-3. 4-5. 27 y 29 R. Cantaré eternamente tus misericordias, Señor.**

## Lectura del santo evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel:

«¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó:

«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.